

Las atribuciones especiales del INE, un instrumento para la centralización de la función electoral

Con motivo de la reforma constitucional en materia electoral de 2014, al Instituto Nacional Electoral (INE) le fue otorgada una serie de atribuciones que le han permitido centralizar la función electoral de las elecciones locales en el marco del nuevo Sistema Nacional de Elecciones, a través del ejercicio de la asunción total o parcial de esos procesos electorales, esto es, asumir directamente la realización de todas las actividades propias de la función electoral que corresponden a los Organismos Públicos Locales (OPLE) o, en su caso, por medio de la atracción que implica tener la posibilidad de atraer a su conocimiento cualquier asunto de la competencia de los OPLE, cuando su trascendencia así lo determine o para sentar un criterio de interpretación.

Muestra de ello ha sido la asunción total de la función electoral de los procesos extraordinarios de la elección de Gobernador de Colima en 2016, así como de diversas elecciones de integrantes de Ayuntamiento en la misma anualidad, con motivo de la anulación de las elecciones ordinarias por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, y aunque el INE asumió el control de esos comicios por mandato judicial, tal situación se fundamentó en la figura de asunción.

Sin duda, el INE al amparo de estas nuevas atribuciones especiales se enarbola como el gran ente rector del Sistema Nacional de Elecciones, no solo porque ha asumido el desarrollo de procesos electorales locales, sino también porque le ha permitido fijar criterios de impacto para los comicios y en el funcionamiento de la estructura de los OPLE.

Se trata entonces de una nueva manera de entender el ejercicio de la función electoral en donde el INE fija las reglas, determina criterios, impone sanciones, remueve Consejeros Electorales de los OPLE y toma medidas para garantizar la funcionalidad de la estructura de esos organismos, todo ello con la finalidad de garantizar los principios que rigen esa función, así como la equidad e imparcialidad en la contienda de los comicios locales.

Es de resaltar que el INE desde que reasumió sus atribuciones originarias que le fueron otorgadas para los procesos federales como locales en 2014, relativas a la capacitación electoral, geografía electoral, ubicación y designación de los funcionarios de mesa directiva de casilla, resultados preliminares, encuestas o sondeos de opinión, observación electoral, conteos rápidos, impresión de documentos y producción de materiales electorales y la fiscalización; en ninguna ocasión ha delegado esas atribuciones a los OPLE para los procesos locales.

Por tanto, válidamente se puede considerar que el ejercicio de las atribuciones especiales por parte del INE, es muestra de que la reforma electoral de 2014, tuvo como uno de sus fines, centralizar la función electoral para que fuera una sola autoridad electoral administrativa y no 32 como se tenía antes, quien determinara las reglas para el desarrollo de los comicios tanto federales como locales.

Lic. Miguel Ángel Pérez Mercado